

Dirección Postal Box 1236, LOS ANGELES, CALIFORNIA

Telefono: Home 556003.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION: Año, \$1.00. Seis meses, 50c. Número suelto, 5c. Paqueteros, 2 1/2 ejemplar.

VIDA NUEVA

un sentimiento de filantropía, sino por el deseo de que se hiciera la paz, para que los burgueses americanos pudieran hacer buenos negocios; pero la acción de Wilson comprueba que el movimiento mexicano es de carácter económico y social.

Atacar un movimiento revolucionario como el que sucede a México, es una villanía si el ataque proviene de un burgues; pero la acción no tiene nombre cuando el ataque es hecho por proletarios, y todavía es más difícil encontrar un calificativo para esa acción, cuando el ataque parte de un grupo de individuos que se titulan anarquistas.

Esos gachupines de Massachusetts, no son anarquistas, que entonces dejarían de ser gachupines. Son aventureros que tendieron el vuelo hacia América para hacer negocio.

Timadores, vividores, políticos fracasados, esas son las flores con que nos obsequian esos insignes gachupines, descendientes de Loyola y Torquemada, de Alvarado y de Cortés, de Pizarro y de Valdivia.

¡Que infamia! Que infamia! (Continuará)

RICARDO FLORES MAGON.

¿Qué hacemos ahora?—se preguntan los trabajadores, no sin cierta inquietud.

Acaban de tomar la ciudad a sangre y fuego. No quedan en ella ni un burgués, ni un sacerdote, ni un representante de la Autoridad, pues que el que no pende de un poste telegráfico; yace en tierra, mostrando al sol sus gordas carnes muertas.

¿Qué hacemos ahora?—y la pregunta angustiosa es repetida por mil y mil labios convulsos, porque estos hombres que no temen la metralla y saludan con entusiasmo el rugido del cañón enemigo que les envía la muerte en cada bala, se sienten tímidos en presencia de la Vida que se les ofrece espléndida, bella, buena, dulce.

Los hombres se rascan la cabeza entre pensativos y huranos; las mujeres mascan la punta del rebozo; los chamacos, libres en su inocencia de las preocupaciones de los grandes, aprovechanse de la ausencia del gendarme ido para siempre, e invaden fruterías, jugueterías y dulcerías, y por primera vez en su vida satisfacen hasta el hartazgo sus pueriles apetitos.

Ante aquel espectáculo, la multitud se agita: son los niños quienes en su candor están enseñando a los grandes lo que se debe hacer. Más natural el niño para obrar, como que su inteligencia no está corrompida por las preocupaciones ni los prejuicios que encadenan la mente de los grandes, hacen lo que es justo hacer: tomar de donde hay.

En medio de aquel mar surge un hombre que parece el más il de un barco en marcha: hacia la Vida. Es Gumersindo, el campesino austero a quien se le acaba de ver en los lugares de mayor peligro con su guadana en alto, cegadora de cabezas de malvados, y símbolo a la vez del trabajo feo y noble.

—Los niños nos dan el ejemplo. Imitemoslos. Lo indispensable es comer; que sea esa nuestra primera tarea. Tomemos de las tiendas y bodegas lo que necesitamos hasta saciar nuestro apetito.

La multitud invade en un abrir y cerrar de ojos tiendas y bodegas, tomando cada quien lo que necesita; en otras secciones de la ciudad ocurre lo mismo, y por primera vez en la historia de la población, no hay un solo ser humano que no satisfaga las necesidades del estómago.

La noche llega; nadie piensa en dormir, la fiesta de la Libertad continúa, mas alegre, si cabe. Desorganizado el servicio municipal por la desaparición del principal de Autoridad, hombres y mujeres de buena voluntad atienden el servicio del alumbrado público; desembarazan de cuerpos muertos, en las calles, y todo se hace alegremente sin necesidad de ordenes superiores ni de reglamentos cuartelarios.

Mientras la población entera está entregada a los placeres, placeres que jamás había sonado, los compañeros del Grupo "Los Iguales," compuesto de hombres y de mujeres, trabaja día y noche. Apenas duermen los nobles constructores del nuevo orden social. Socios, barbados, abotagados por el continuo velar, véseles, sin embargo, activos, eufemistas, valientes. Sobre sus hombros descansa la gigantesca tarea de construir sobre los escombros de un pasado de esclavitud y de infamia.

Las notas alegres de un valse que suben de la calle, hacen que todos los rostros se vuelvan hacia las ventanas. Termina el valse, y le sigue una explosión de gritos, silbidos, carcajadas y ruidos de toda especie producidos por toda clase de objetos que se hace chocar unos contra los otros.

—El pueblo se divierte,—dice Ramón,—trabajemos nosotros. Y los hombres y las mujeres del Grupo "Los Iguales" prosiguen sus labores.

Han pasado diez días desde que las fuerzas proletarias tomaron la ciudad y la población entera descansa de las fatigas de una semana de placer en celebración de la Libertad. Grupos numerosos de proletarios se reúnen en las plazas preguntándose unos a los otros qué sería bueno hacer.

Se suspendieron ayer los mítines para este día a las dos de la tarde. Los comisionados voluntarios están todos presentes; ninguno solo ha faltado, y todos traen los datos exactos del número de habitantes que hay en la ciudad y de las existencias de artículos alimenticios y de otra naturaleza contenidos en las tiendas y bodegas.

El día es espléndido, día de A-bril al fin, en que todo es luz, perfume, color, juventud, amor. En los jardines, cuidados ahora por mujeres voluntarias, las flores muestran sus pétalos de seda, blandos, tibios, húmedos, labios

Iguales' se encuentran repartidos en las distintas secciones de la ciudad, y en lenguaje sencillo explican al pueblo las excelencias del comunismo anarquista. La gente se arremolina. No quiere palabras; quiere hechos; tiene razón; ¡se le ha engañado tanto! Pero no; esta vez no se trata de un engaño, y los oradores exponen con toda claridad lo que se debe hacer desde luego, sin tardanza, sobre la marcha.

El problema de los alojamientos ha quedado resuelto en parte durante los días de fiesta de la Libertad, pues los mismos habitantes de la ciudad, por propia iniciativa, se alojaron en las residencias de los burgueses y de los parasitos de todas descripciones desaparecidos ya para siempre. Quedan muchas familias habitando todavía casuchas y cuartos de vecindad; pero al oír esto, saltan al frente los albañiles diciendo: que allí están ellos para hacer tantas casas cómodas y bonitas como fueran necesarias.

Las murmuraciones cesan: lo que se está arreglando disipa temores y sospechas. No; esto sí que es serio, se dice, y en los corazones renace la confianza, que como una amable lumbre desentumece entusiasmos, tan necesarios en toda humana empresa.

Los aplausos menudean, no tanto para premiar el mérito de los voluntarios como por esparcimiento del espíritu, pues estas gentes sencillas comprenden que el cumplimiento del deber no es un mérito, y el mar de sombreros de petate se mece risueno bajo los rayos de un sol amable.

Se suspendieron ayer los mítines para este día a las dos de la tarde. Los comisionados voluntarios están todos presentes; ninguno solo ha faltado, y todos traen los datos exactos del número de habitantes que hay en la ciudad y de las existencias de artículos alimenticios y de otra naturaleza contenidos en las tiendas y bodegas.

Los compañeros del Grupo "Los

vegetales que convidan a la carnicía y al beso.

Se habla con animación en los mismos sitios en que ayer tuvieron lugar los mítines. ¡Que bien y qué pronto se arregla todo cuando no interviene para nada la Autoridad! se dice en las conversaciones. Los corazones laten con violencia. Gumersindo no tiene punto de reposo: activísimo, recorre todas las secciones en un automóvil expropiado, propiedad ahora de la comunidad, y su actuación es necesaria, porque unifica las resoluciones que se toman en cada sección de la ciudad.

Ahora ya se sabe cuantos habitantes tiene la ciudad y que cantidad de efectos manufacturados de toda clase hay en existencia. Se calcula con rapidez, a pesar de no encontrarse un matemático a la mano, el tiempo que podrán durar las existencias, calculo necesario para regular la producción. Centenares de manos obreras trazan cifras con lapices expropiados, en papel expropiado también.

—Este es nuestro maestro! Es el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

Ramon esta espléndido. Su rostro cuadrado, que parece haber sido tallado a hachazos en el palo mas duro, despide luz, como todo heroe. El heroe no es un dios, pues los anarquistas no tenemos dioses; pero es un ser que por sus actos se eleva sobre nosotros como un ejemplo, como una grande y saludable enseñanza, y quieralo uno o no lo quiera admitir, respaldado como un sol.

Voluntarios de diversos oficios han concluido la construcción de vastos galerones en distintos sitios de las varias secciones en que se ha dividido la ciudad, y otros voluntarios han acarreado a dichos galerones los efectos que todavía se encontraban en

gran cantidad en las tiendas, bodegas y otros depositos, efectos que, clasificados cuidadosamente, han sido distribuidos en los departamentos hechos expresamente para contenerlos, y de donde van a tomarlos los que los necesitan. En esos galerones, serán depositados los efectos que produzcan las diversas industrias.

Los compañeros del grupo "Los Iguales" no descansan. ¡Que enorme tarea la suya! ¡Que colosales responsabilidades los aplastarán si el nuevo orden de cosas llega a fracasar! Pero trabajan con gran fe en el éxito; con la fe intensa que nace de una convicción profunda. Sin embargo, algunos detalles les preocupan. La ciudad no puede pasarsela sin el trabajo del campo. Se necesita que el campesino de al trabajador lo que este necesita para comer, así como la materia prima para la industria: algodón, ixtle, lana, cueros, madera y otras muchas cosas.

—¡Sí,—grita Ramon entusiasmado,—necesitamos la cooperación del campesino, del minero, del trabajador de las canteras, de todos los que trabajan fuera de la ciudad, y la obtendremos! Una nube de comisionados voluntarios se esparce por la region conquistada por las armas de los trabajadores, para invitar a sus hermanos a que cooperen de la manera que se ha dicho antes en la grande obra de la producción social.

La sociedad anarquista es un hecho ya. Todos trabajan, todos producen, según sus fuerzas y aptitudes, y consumen, según sus necesidades. Los ancianos y los invalidos no trabajan. Todos viven contentos porque se sienten libres. Nadie manda ni nadie

obedece. En los trabajos felicitamos la mejor armonía entre todos, sin capataces, sin amos. El tráfico de tranvías, de ferrocarriles, de automóviles, de carros, es grandísimo, como que todos ya tienen derecho a moverse a su antojo de un lugar a otro.

Unos cinco o seis días han bastado para obtener tan risueno resultado. Por fin se regenera la humanidad por la adopción de los principios del comunismo anarquista. No se necesita decir el estado de animo en que se encuentran Gumersindo y Ramon, al contemplar emocionados la hermosa obra en que tanto intervinieron. Desde la colina cercana a donde fueron por vía de paseo, ven con ojos humedecidos por la emoción, la ciudad tranquila, la ciudad de la paz, la ciudad de los hermanos. Hasta ellos llega el rumor de la respiración de la inmensa urbe; ya no es la respiración de la fatiga ni el estertor de la agonía de una población de esclavos, sino la amplia, honda, sana respiración de una ciudad de seres libres y felices.

RICARDO FLORES MAGON.

¡BAILE! ¡BAILE!

El sábado 27 de este mes tendrá lugar un baile en el Italian Hall, esquina de las calles North Main y Macy, organizado por las compañeras del Grupo "Luz y Vida", de esta ciudad. Una orquesta de las mas acreditadas, ejecutará las piezas. Precio de entrada para los hombres: veinticinco centavos; gratis para las mujeres.

El baile comenzará a las ocho de la noche y se prolongará hasta las doce. Habrá sandwiches, refrescos, enchiladas, tamales y otras buenas cosas que comer.

Lo que produzca este baile, será para el sostenimiento del periódico REGENERACION. Por lo mismo, todos los compañeros y simpatizadores de este periódico, quedan invitados para procurar que la fiesta resulte productiva. Invítad al baile a todos vuestros amigos y conocidos, que de ese modo ayudareis a REGENERACION.

CUPON DE PROTESTA

A WOODROW WILSON, Washington D. C.

PROTESTO contra la conspiración que se está fraguando en la oficina del Inspector de Correos W. M. Cookson, de Los Angeles, Cal., bajo la dirección del Departamento de Correos, para perseguir al periódico REGENERACION, de la ciudad de Los Angeles, y a sus redactores.

Considero que esa conspiración constituye un ataque a la libertad del pensamiento y de la prensa, y que es una vergüenza para los Estados Unidos el atropello de un derecho garantizado por la Constitución, para servir a un tirano extranjero:

Firma ..... Dirección y fecha.....

NOTAS:—Córtese el cupón en inglés, que es el que debe ser despachado, lítenese las líneas de puntos, y envíese bajo sobre a Woodrow Wilson Washington, D. C.

Si hay varias personas que deseen firmar, agréguese tantas hojas de papel como sean necesarias para contener las firmas.

Rogamos a los compañeros que hayan enviado su protesta a Washington, nos den noticia de ello, siempre que les sea posible hacerlo.

To WOODROW WILSON WASHINGTON, D. C.

I PROTEST against the conspiracy that is being conducted in the office of Postal Inspector W. M. Cookson, at Los Angeles, California, under the direction of the Post Office Department, in order to persecute the journal REGENERACION, of the city of Los Angeles, with its editorial staff.

I consider that such a conspiracy constitutes an attack to the freedom of thought and to the freedom of press, and a disgrace to the United States that in order to serve a foreign tyrant she would stand the trampling of a right guaranteed by her own Constitution.

Signature .....

Address and date .....

Por tener gran recargo de trabajo nos es todavia imposible publicar la seccion de administracion esta semana.